

LA CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO POÉTICO DE JOAN MARGARIT. FUNDAMENTOS PARA LA INTERPRETACIÓN DE UNA EDUCACIÓN LITERARIA EN DOS LENGUAS

RAQUEL LANSEOS SÁNCHEZ
REMEDIOS SÁNCHEZ GARCÍA
Universidad de Granada

RESUMEN:

La calidad y originalidad de la obra de Joan Margarit, además de aportar a la poesía española contemporánea la óptica de un poeta que escribe en catalán y en español –con toda la riqueza intrínseca que ello conlleva–, supone asimismo la experiencia poética de un autor cuya profesión es la arquitectura, hecho que contribuye asimismo a expandir el ángulo de visión de la poesía. El presente artículo analiza su producción poética de desde sus comienzos hasta la actualidad, sustentado en la premisa de que de la producción poética de Joan Margarit está decisivamente condicionado por el hecho de escribir en dos lenguas. Este estudio ahonda en las circunstancias que propiciaron que fuese conocido antes en el ámbito de la lengua catalana que en el de la lengua española, y, por tanto, no figure en las antologías colectivas de los años sesenta y setenta, junto con los poetas nacidos en su misma época. De este modo, la poesía de Margarit se ha desarrollado trazando un itinerario personal, no adscrito a ninguna estética de grupo, lo que hace difícil encuadrarlo en ninguna generación poética y dota de plena singularidad su recorrido.

PALABRAS CLAVE:

Joan Margarit, poesía, educación literaria, poetas en lengua española, poetas en lengua catalana.

ABSTRACT:

The quality and originality of the work of Joan Margarit, besides providing the contemporary Spanish poetry with the optics of a poet who writes in Catalan and Spanish –with all the intrinsic wealth that this entails–, represents also the poetic experience of an author whose profession is architecture, a fact that also contributes to expand the angle of vision of poetry. This article analyzes the poetic production of Joan Margarit from his beginnings to the present day, based on the premise that Joan Margarit's poetic production is decisively conditioned by the fact of writing in two languages. This study delves into the circumstances that led to his being known in the scope of the Catalan language rather than in the Spanish language one, and therefore not included in the collective anthologies of the sixties and seventies, along with the poets born in the same period. This way, Margarit's poetry has been developed by drawing a personal itinerary, not attached to any group aesthetics, which makes it difficult to frame him in any poetic generation and endows his work with complete uniqueness.

KEYWORDS:

Joan Margarit, poetry, literary education, poets in Spanish language, poets in Catalan language.

1. Introducción. Datos biográficos: Joan Margarit poeta y arquitecto

Joan Margarit i Consarnau nació el 11 de mayo de 1938 en Sanahuja, un pequeño pueblo de la provincia de Lérida. Su nacimiento se produjo, pues, en plena Guerra Civil y tan sólo dos meses y medio antes de comenzar la batalla del Ebro.¹ No parece, sin embargo, que el hecho de haber nacido diez meses antes de acabar la guerra lo aleje de las circunstancias vitales que rodearon al resto de poetas nacidos durante la década de los años cuarenta. La infancia de Joan Margarit se desarrolló en su totalidad durante la posguerra, estando su biografía marcada por esta cronología, como el resto de compañeros poetas de su misma generación.

El joven Joan anhelaba desde siempre ser poeta. Hasta tal punto llegaba su deseo, que a los veintiún años abandonó la Escuela de Arquitectura para comenzar a trabajar en una editorial (Plaza y Janés). Se ocupaba de la redacción de los artículos de ciencias de una enciclopedia, pero tras dos años de trabajo allí, le invadió el desencanto, pues consideró que esa ocupación le alejaba aún más de las fuentes de la poesía que la Arquitectura. El propio poeta considera un error esta etapa, aunque de alto contenido pedagógico para sus propósitos vitales y poéticos posteriores.

Tras reingresar en la Universidad para finalizar la carrera de Arquitectura, decidió especializarse en Cálculo de Estructuras. En 1964 finaliza su carrera universitaria, y cuatro años después aprueba las oposiciones a la cátedra de Cálculo de Estructuras. Posteriormente ejerció durante más de treinta años como catedrático de Cálculo de Estructuras en la Escuela Superior de Arquitectura de Barcelona. Es lógico, pues, que su profesión haya resultado muy influyente para Margarit a la hora de definir su concepción de la poesía:

Pienso que no es una coincidencia baladí que el Cálculo trate de lograr la máxima resistencia y estabilidad con el mínimo de material (en general acero u hormigón) y que la poesía trate de decir el máximo con el mínimo de palabras: al igual que las matemáticas son las más exactas de las ciencias, la poesía es la más exacta de las letras (2006: 35)

En 2005, publica un libro de poemas titulado precisamente *Cálculo de Estructuras*,² cuyo título homenajea su profesión de arquitecto y nos recuerda la vital impor-

¹ La batalla del Ebro fue la batalla más larga de cuantas se libraron durante la Guerra Civil Española, y una de las que más víctimas se cobró. El escenario donde tuvo lugar fue el cauce bajo del valle del Ebro, entre el 25 de julio y el 16 de noviembre de 1938. Fue un enfrentamiento decisivo, puesto que muchos historiadores coinciden que en la batalla del Ebro se decidió el resultado final de la guerra.

² En catalán, *Càlcul d'estructures* se publicó en Barcelona también en 2005, en la editorial Enciclopèdia Catalana, Col. Óssa Menor.

tancia de su ejercicio en el concepto de Joan Margarit sobre la creación poética y su desarrollo. En el epílogo a *Cálculo de estructuras*, el poeta afirma:

Sobre la concisión, diría que un poema es como la estructura de un edificio muy particular a la que no le puede faltar ni sobrar ni un pilar, ni una viga: si sacásemos una sola pieza, se desplomaría. Si en un poema se saca una sola palabra, o se cambia por otra y no pasa nada, es que no era un poema. O todavía no era un poema. Sólo llega a serlo cuando no se puede sacar o cambiar pieza alguna de la estructura. Pero entonces tampoco será necesariamente un buen poema: esto es otro tema que tiene más que ver con la otra característica a la que yo me refería: la exactitud. Un poema ha de decir justo lo que necesita (la mayor parte de las veces sin saberlo) su lector o lectora. De esta exactitud viene el poder de consolación de la poesía, porque la poesía sirve para introducir en la soledad de las personas algún cambio que proporcione un mayor orden interior frente al desorden de la vida. A la angustia por este desorden a veces se intenta hacerle frente con los entretenimientos, pero la diferencia es que de un entretenimiento se sale tal como se ha entrado. Sólo se ha pasado un rato. En cambio, al acabar de leer un poema ya no somos los mismos porque ha aumentado nuestro orden interior.³

Esta significación de la concisión y la exactitud en la poesía de Joan Margarit, junto con la influencia que su oficio de arquitecto ejerce sobre su cosmogonía poética, puede verse en varios poemas pertenecientes al citado libro. Es el caso del poema «Seguridad», donde el autor describe precisamente la falta de seguridad que la vida ofrece, tanto en el ámbito filosófico y vivencial como en el laboral. Desde el ángulo que le brinda su profesión, Margarit se muestra siempre especialmente empático con el sufrimiento y el esfuerzo de quien trabaja para construir:

Albañiles al alba encienden fuego
con restos de encofrados.
La vida ha sido un edificio en obras
con el viento en lo alto del andamio,
siempre cara al vacío. Ya se sabe
que quien pone la red no tiene red.

Esto puede verse asimismo en su poema «Cálculo de estructuras», que da título al volumen, en el que resuenan ecos de conciencia social que muestran cómo la mirada del poeta se sitúa al lado de quienes trabajan con sus manos y arriesgan la

³ Extracto del epílogo a *Cálculo de estructuras*, incluido en la página web de Joan Margarit www.joanmargarit.com

vida en pro de la construcción de esos elementos emblemáticos de la civilización contemporánea:

Aquello que pensaba que aprendíamos
–cálculo de estructuras, templos griegos–
cuando la Diagonal cruzaba descampados
y yo estaba estudiando arquitectura,
es un oficio de albañiles muertos
y cimientos de niebla.

Otra de las protagonistas indiscutibles de la biografía y la obra poética de Joan Margarit es la ciudad de Barcelona. Allí estudió su carrera universitaria y es donde ha transcurrido su vida profesional como arquitecto, aunque unos años después de su matrimonio con Mariona Ribalta, en 1975, la pareja decide instalarse en San Just Desvern, a diez kilómetros del centro de Barcelona. De la importancia de Barcelona en la poesía de Margarit, y concretamente en su libro *Misteriosamente feliz* (2009), es muy consciente Juan Soros, quien afirma en su reseña del libro:

Dentro de los espacios del autor, Barcelona ocupa un lugar central en este libro como en toda su obra. [...] La particular configuración de Barcelona, puerto de mar con montaña, mediterránea pero donde nieva, se transparenta en sus poemas. Así, además de metáfora, la ciudad es un cúmulo de lugares comunes, reales, habitables, no desgastados, para conocer y reconocer. Es particularmente representativo el poema «La Navy», que regresa a la posguerra para dar cuenta de un catálogo de sitios emblemáticos, propios de la narrativa barcelonesa del periodo: La Rambla, el barrio chino, el Café de la Ópera, las callejas lóbregas, etc. El tema de la nieve blanca sobre la ciudad oscura, tan presente en *Casa de misericordia*, regresa, volviendo a ser la ciudad una metáfora de la vida (2009: 2).

Pero Barcelona no es la única ciudad clave en la biografía de Joan Margarit. La isla de Tenerife, en concreto la ciudad de Santa Cruz de Tenerife, donde el poeta se mudó con su familia a los dieciséis años, es también un lugar emblemático para él, a pesar de que desde los dieciocho años pasa los cursos académicos en Barcelona, en el colegio mayor Sant Jordi, cursando la carrera de Arquitectura. José Luis Morante, en su Introducción a la antología de poesía completa *Arquitecturas de la memoria*, recoge las siguientes palabras del poeta, en la nota que acompaña al poema «Farewell»:

Aquella isla, durante unos años, fue lo más parecido al paraíso que he tenido nunca [...]. Aquellos años y la plaza Príncipe de Santa Cruz son una de las épocas y uno de los lugares

más maravillosos donde he vivido. A aquella isla amada la añoro hoy inútilmente, porque su mayor distancia ya no es la del espacio sino la del tiempo (2006: 40).

Este sentimiento de nostalgia de la época vivida en la isla canaria queda patente en no pocos de sus poemas. Veamos, por ejemplo, los siguientes versos de «Farewell» en *Estación de Francia*. La añoranza del poeta descubre que no se puede regresar a un lugar que ya no existe, pues los lugares de nuestra vida no suelen permanecer como los recordamos, de modo que de ellos nos separa una distancia temporal, más que geográfica:

Mi isla es un vertedero
sentimental en el que ahora busco
los afectos perdidos. Cada verso
de los que he escrito es parte
del mapa del tesoro.
Para alcanzar la costa nuevamente
sería necesario navegar por el tiempo.

Muy representativos también al respecto, son estos versos del poema «Invierno del 95», también del libro *Estación de Francia*, en los cuales el poeta rememora, varias décadas después, uno de esos viajes a la isla. Quien regresa a la isla ya no es el muchacho que llegara a ella en el año cincuenta y siete. Sin embargo, en la mente del poeta sólo hay espacio para el recuerdo del primero en este segundo viaje:

Esta carta la escribo para alguien
que va en un barco por el norte
de Tenerife, en el cincuenta y siete.
Un muchacho que, desde la baranda,
mira el férreo poniente sobre el mar
y estudia arquitectura en Barcelona,
adonde vuelve ahora.

A pesar de que es consabido que verdad poética y biografía no son siempre equivalentes, existe en toda la poesía de Joan Margarit esa difícil consecución de verosimilitud de la que hablaba Aristóteles⁴, que se manifiesta con múltiples elementos de

⁴ El término 'verosímil' (*eikos* en griego clásico) es fundamental en la *Poética* aristotélica, ya que, según el filósofo, es el elemento cumbre de un poema, lejos de imitaciones de un modelo o formato ajeno y externo. La verosimilitud no se basa en la fidelidad a los hechos biográficos sino a los que hubieran podido ocurrir y, por tanto, resultan creíbles a nuestro entendimiento. La poesía no muestra

su vida desperdigados a lo largo de todos sus poemas, como punto de partida para la construcción poética. Uno de esos elementos sustanciales es Raquel, nombre literario por el que el poeta se refiere a su esposa, Mariona Ribalta, con la que contrajo matrimonio en 1963 y con la que ha tenido tres hijas (Mònica, Anna y Joana) –Anna y Joana ya fallecidas– y un hijo (Carles). El poeta ha creado en Raquel un personaje, a la manera de la Beatrice de Dante o la Laura de Petrarca, que es a la vez real e imaginario, un rostro cercano y humano al que aferrarse y sobre el que desplegar todo el amor que nos salva de la vida. Un símbolo del deseo, de la consciencia de la otredad, de la convivencia y el paso de los años. Raquel comenzó siendo esa joven estudiante de Letras con la que el poeta se casó, y ahora es esa figura insustituible del viaje compartido y la seguridad de la ternura. Como aclara Jiménez Millán, «Hablaban Joan Margarit de inteligencia sentimental. Sus poemas amorosos más recientes –en *Misteriosament feliç* y *No era lluny ni difícil*– abarcan todos esos matices; sin olvidarse del amor filial, la mayoría de estos poemas se centran en una relación de pareja con muchos años de historia» (2011: 73). Veamos, para ilustrarlo a lo largo del tiempo, dos poemas entre cuyas respectivas vivencias relatadas intermedian casi cincuenta años. En primer lugar, el poema «Madre Rusia», incluido en el volumen *El orden del tiempo* (1984), describe a una muchacha joven con quien el poeta ya compartía sus noches, y cuya presencia reconfortante convertía la crueldad del invierno en suavidad y ternura:

Era el invierno del sesenta y dos:
 en la cama, la lámpara encendida
 no se apagaba hasta el primer rumor
 de claridad al comenzar el día.
 [...]
 En silencio nos fueron envolviendo
 los suaves copos como una vitrina.
 Y al llegar el buen tiempo, tú, Raquel,
 ya estabas a mi lado con aquel
 claro rostro de una Ana Karenina.

En segundo lugar, el poema que lleva por título «Raquel», incluido en el libro *No estaba lejos, no era difícil* (2011), es un poema de recuerdo de la muchacha y gratitud hacia la mujer adulta que, medio siglo después, aún sigue compartiendo la vida del poeta, a pesar de los inevitables embates que los años han traído:

la historia de las cosas como fueron, sino la de las cosas como podrían haber sido o como nosotros deseáramos que hubieran sido, dentro de las posibilidades de la realidad.

Vienes desde muy lejos con tu sonrisa tímida,
desde un mundo tranquilo en blanco y negro
con tu madre y la estufa de carbón
en una galería con cristales
de muy poco espesor por donde huía
el calor de aquel tiempo hacia el frío
del cielo azul de un patio de manzana.
[...]
Porque has sabido amar, pero la vida
cuánta muerte ha llevado hasta tus ojos.
Hoy transmiten de nuevo la tímida ternura
de aquella niña buena en blanco y negro
que aprendió a hacerlo tan bien todo
para salvar así,
pasados tantos años, nuestro amor.

A lo largo de esta trayectoria emocional amorosa vemos como *eros* y *logos*, amor/pasión y conocimiento, se dan la mano en la construcción del personaje de Raquel, tal y como ya avisaba Sergio Arlandis (2016: 19-22) en un análisis al respecto. Otro elemento biográfico trascendental en la poesía de Joan Margarit es la muerte de su hija Joana a los treinta años. Joana estaba afectada por el síndrome de Rubinstein-Taybe, una deficiencia que implica problemas psíquicos y de psicomotricidad. Tras su muerte, el poeta escribió un libro titulado *Joana* (2002), sobre sus últimos meses de enfermedad y muerte, sobre el que ha llegado a decir posteriormente: «En *Joana* me atreví a vulnerar un principio poético básico y escribí sobre lo que me sucedía... No me arrepiento». ⁵ Otra de las sobrecogedoras opiniones sobre la creación de este libro que ha vertido el propio autor es la siguiente:

Seguramente utilicé la escritura de este libro como salvación. Durante aquellos seis meses, al acortar hasta casi reducir a cero la distancia entre la emoción y su toma de conciencia, me obligué a verme a mí mismo contemplando la muerte de mi hija y, por tanto, a ejercer un cierto control para no ser desbordado por la tragedia⁶.

⁵ S. Doria, (8 de marzo de 2015). Joan Margarit: «La independencia de Cataluña es imposible, no se la creen ni los que hablan de ella». *ABC. Cultura-Libros*. [Online] <http://www.abc.es/cultura/libros/20150308/abci-joan-margarit-separacion-imposible-201503071905.html> (Consultado el 21/2/2016)

⁶ J.L. Morante, (febrero de 2003). Entrevista a Joan Margarit en la revista *Prima Litera*. Recogida en el volumen *Palabras adentro* (2003). Ed. de Manuel Lara Cantizani. 4 estaciones.

2. Joan Margarit, poeta entre dos lenguas

Joan Margarit puede ser considerado un poeta atípico en base al punto de partida de su itinerario poético, que difiere de lo común en cuanto a los inicios de su publicación como a la secuenciación de sus libros. Empieza publicando en español, con *Cantos para la coral de un hombre solo* (1963), *Crónica* (1975) y *Predicación para un bárbaro* (1979); sin embargo, las siguientes obras publicadas están ya es en catalán: *L'ombra de l'altre mar* (1981) y *Vell malentès*, del mismo año. Las razones las da el mismo poeta en *Estació de França*, su primera obra en edición bilingüe catalán-español: «es el resultado de las circunstancias lingüísticas de muchas de las personas que como yo nacieron de familia catalana durante o al terminar la guerra civil española» (1999: 9). El retorno al uso del castellano en las ediciones bilingües se entiende como como «una respuesta normal desde el punto de vista cultural» (2009: 9) atendiendo a un aperturismo a un público más amplio pero desde un proceso de construcción poemática también casi dual: «No se trata de poemas en catalán traducidos al castellano, sino que están escritos casi a la vez en ambas lenguas» escribe para explicarlo el propio autor (1999: 9). Pero, ¿en qué fases? O, ¿de qué manera trabaja? Como él aclara igualmente, lo piensa en catalán «y enseguida planteo en esa lengua el esqueleto del poema. Lo trabajo mucho, y, en general, se parece poco la versión final a la inicial. En este libro, todas las versiones, modificaciones y vueltas a empezar que sufre en mis manos un poema las he realizado en catalán y en castellano a la vez» (2009: 9). Es decir, simultánea la edificación del poema en ambas lenguas, ya que hay contenidos de carácter cultural que son demasiado específicos para resultar literalmente trasladables de una lengua a otra sin perder la eficacia expresiva. Como afirma J. C. Abril, «el poeta posee libertad para traducirse y explicarse con matices en el idioma que elige» (2016: 11).

Es interesante referirse igualmente a las compilaciones de sus obras. En la bibliografía que el autor consigna en su página web oficial,⁷ se parte de una primera entrega poética publicada en catalán bajo el nombre de *Els primers freds: Poesia 1975-1995* (2004) y, en castellano, bajo el título de *El primer frío: Poesía 1975-1995* (2004). Se trata de dos libros, publicados ambos en 2004, que reúnen la obra poética de Joan Margarit durante los veinte años que van desde 1975 a 1995. La producción que sendos volúmenes abarcan consta de los siguientes seis poemarios:⁸ *Crónica* (1975), *El orden del tiempo. Poesía 1980-1984* (1984), *Luz de lluvia* (1986), *Edad roja* (1991), *Los motivos del lobo* (1993) y *Aguafuertes* (1995). Aparte de estos dos

⁷ www.joanmargarit.com

⁸ Por cuestiones de espacio, citamos solamente los seis libros reunidos con sus títulos en castellano, pero el volumen en catalán contiene idénticos libros.

volúmenes publicados en 2004 y algunas antologías individuales tanto en catalán como en castellano,⁹ el siguiente libro publicado de Joan Margarit es *Estació de França* (1999), que Ediciones Hiperión publicó en Madrid en 1999, en edición bilingüe. Sin embargo, José Luis Morante (2006: 42), en su Introducción a la poesía completa de Joan Margarit en 2006, *Arquitecturas de la memoria*, afirma que «hay una drástica reducción de títulos antiguos en la edición de 2004 de *El primer frío* y *Els primers freds*» (2006:47). Por ello, el crítico advierte de que conviene establecer un punto de partida en la creación poética de Joan Margarit, para evitar confusiones y facilitar el análisis bibliográfico (2006: 43):

- a) Joan Margarit amanece a la poesía en castellano. De esta época únicamente se recupera *Crónica*, que deja en el camino abundantes poemas e incluye modificaciones en otros.
- b) Consumido un silencio de casi un lustro, en 1980, inicia su escritura en catalán con *L'ombra de l'altre mar*, al que seguirán poemarios que más tarde formarán parte de *L'ordre del temps. Poesia 1980-1984*. Tras esta compilación, prosigue senda con títulos como *Mar d'hivern*, *L'illa del tresor*, *Cantata de Sant Just*, *La dona del navegant* y *Poema per a un fris*. De toda esa producción pasa al olvido una parte sustancial y únicamente salva las treinta y seis composiciones acogidas en *Restes d'aquell naufragi*, la primera sección de la antología *Els primers freds*.
- c) En la forma de concebir el poema comparten perspectiva los libros *Luz de lluvia*, *Edad roja*, *Los motivos del lobo* y *Aguafuertes*.

En el prólogo a *El primer frío*, Margarit afirma lo siguiente: «de aquellos años, cualquier poema que no figure aquí preferiría que ya no apareciese nunca más en lugar alguno» (2004: 10). Seguramente por eso nunca se han reeditado sus creaciones de aquella época, por respeto al expreso deseo del autor. A partir de aquí, la producción poética de Joan Margarit experimenta una aceleración creativa, puesto que en los últimos diecisiete años, el poeta ha dado numerosos libros a la imprenta, tanto en catalán como en castellano, lo que ha propiciado un reconocimiento importantísimo en el ámbito poético nacional, sobre todo a raíz del Premio Nacional de Poesía, que le fue concedido en 2008 por su libro *Casa de misericordia*.

Esta publicación de obra poética más irregular y tardía, sumado al hecho de que Joan Margarit fuese antes conocido en el ámbito de la lengua catalana que en el de la lengua española, han influido decisivamente en el hecho de que su nombre no figure

⁹ Nos referimos a antologías poéticas de Joan Margarit, como *Antologia del navegant*, Barcelona, Maria de la Pau Cornadó, La Magrana, 1993; *Remolcadors entre la boira*, Barcelona, L'Aixernador. Col. Veles i vents, 1995; *Cien poemas*, Granada, Comares, 1997. Col. La Veleta, ed. bilingüe; o *Las luces de las obras*, Cádiz, Colegio de Arquitectos de Cádiz. Ed. Bilingüe, 2000.

en las antologías colectivas de los años sesenta y setenta, junto con los poetas nacidos en su misma época. Antonio Jiménez Millán afirma, en relación a esto, que «él comenzó a escribir poesía en castellano y publicó algunos títulos en los años sesenta y setenta, entre los cuales merece destacarse *Crónica* (Barcelona, Ocnos, 1975); a partir de 1978 opta definitivamente por el catalán como lengua literaria» (2011: 71). El desarrollo temporal de la producción poética de Joan Margarit está decisivamente condicionado por el hecho de escribir en dos lenguas.

3. Un poeta fuera de generación

Joan Margarit es un poeta excepcional en el sentido literal del término, ya que sus circunstancias vitales lo conforman como un creador único, cuya trayectoria literaria difícilmente puede ser comparada con ningún otro de sus coetáneos. La calidad y originalidad de su obra poética, además de aportar al panorama nacional la óptica de un poeta bilingüe, con toda la riqueza intrínseca que ello conlleva; supone la experiencia poética de un autor cuya profesión es la arquitectura, hecho que contribuye asimismo a expandir el ángulo de visión de la poesía. Su nacimiento tuvo lugar unos meses antes de acabar la guerra, y no después de abril de 1939,¹⁰ como era la explícita intención de José María Castellet para trazar una línea generacional en su selección de poetas novísimos. Así lo recuerda Alessandro Ghignoli:

Todos los poetas, incluidos en la antología *Nueve novísimos poetas españoles*, nacidos después de la guerra, no poseían ninguna experiencia directa de este episodio, aunque obviamente habían vivido la postguerra. Este hecho contribuía a borrar las huellas de esa escritura anclada en lo social. No obstante, la idea de poesía del conocimiento pervivía, aunque transformada, tomando forma en versos que recogían las influencias y referencias literarias, cinematográficas y aquéllas llegadas de los mass-media de estos autores, que asimismo querían superar la auto-referencialidad. El propósito de esta antología será, entonces, mostrar un nuevo tipo de poesía, como indicará José María Castellet, a través de los autores más representativos de esta ruptura respecto a los poetas precedentes, que dará lugar a sus propias poéticas (2009).

Resulta complicado, pues, abordar el tema de la pertenencia generacional en el caso de Joan Margarit. Por su fecha de nacimiento, se encuentra próximo tanto a la generación del 60 (entre cuyos miembros destacados se suele encuadrar a Félix

¹⁰ La Guerra Civil Española concluyó el 1 de abril de 1939, con un parte de guerra firmado en Burgos por Francisco Franco, en el que se daba por concluido el enfrentamiento bélico comenzado el 18 de julio de 1936.

Grande, Jesús Hilario Tundidor, Francisca Aguirre, Diego Jesús Jiménez, etc.), como a la generación del 70 (en la que se suele incluir a los novísimos y a otros autores afines y próximos cronológicamente, como Antonio Colinas, Antonio Carvajal, José Miguel Ullán o Justo Jorge Padrón, entre otros). También podríamos afirmar que pertenece a la generación del 68, que une en una única generación a la mayoría de autores de las generaciones anteriormente mencionadas, y cuya existencia, como método más fiable de describir la realidad poética reciente de nuestro país, propugnan críticos de calidad y prestigio como Juan José Lanz. En este sentido, Ángel L. Prieto de Paula, en un artículo titulado «Poetas del 68... después de 1975» (2004: 159-184), en el que el autor da por sentada la existencia de esta generación poética del 68, añade:

Ya casi nadie discute que muchas presuntas novedades de los primeros sesentayochistas tenían precedentes bien notables en quienes los precedieron. Pero, según puede colegirse de lo dicho, lo que vino después -las diferentes poéticas de autores de los ochenta- no sustituyó a lo que había, sino que se puso a su lado (2004: 181).

Sin embargo, la trayectoria poética de Joan Margarit posee una singularidad tal en desarrollo, temática, afinidades y estructura, que no caben adscripciones generacionales ni compartimentos poéticos para explicar su trayecto creativo. Sus primeros libros en castellano poco o nada tienen que ver con los postulados estéticos vigentes en el momento de su aparición. Su primer libro, *Cantos para la coral de un hombre solo*, fue escrito en castellano y publicado en 1963, con salutación de Camilo José Cela. Joan Margarit no participa en ese momento en maniobras grupales ni escribe en prensa ni publica en grandes editoriales. Sus posteriores libros en catalán incrementan su número de lectores y la repercusión de su poesía, pero tan sólo en el ámbito de Cataluña, sin que el autor resulte demasiado conocido todavía en el resto de España. En el ámbito de la literatura catalana le fueron concedidos en esa época los Premios Miquel de Palol y Vicent Andrés Estellés en 1982, el Premio Carles Riba en 1985 y el Premio de la Crítica Serra d'Or¹¹ de 1982 y 1987.

No encontramos a Margarit en ninguna de las antologías de los años sesenta (cuando aún escribía en castellano, seguramente porque eran poemarios aún iniciáticos) y setenta; tampoco en la de José María Castellet, ni en la de Enrique Martín Pardo, ni en la de Antonio Prieto ni en la de José Batlló. Ni siquiera figura en *Las*

¹¹ El Premio de la Crítica Serra d'Or es otorgado anualmente por la revista *Serra d'Or*. A pesar de no poseer dotación económica, se trata de una distinción de mucho prestigio en el ámbito de la cultura catalana. Cada año se premia una obra que haya sido publicada el año precedente. La revista *Serra d'Or*, nacida en 1959, es editada por *Publicacions de l'Abadia de Montserrat*.

voces y los ecos, en la que José Luis García Martín reflejaba en 1980 la obra de poetas muy poco conocidos entonces y distantes de los postulados novísimos, como Eloy Sánchez Rosillo o Miguel d'Ors. De hecho, debemos destacar que su obra ha tenido un reconocimiento algo tardío en el ámbito poético nacional. El autor catalán ha cosechado en España los mayores premios y reconocimientos ya en el siglo XXI, de manera que su trayectoria se puede equiparar a un corredor de fondo, solitario en algunos tramos pero con una aguda convicción desde el inicio en la fuerza y las posibilidades de la poesía, que toma solidez en el instante en que decidió abandonar la lengua castellana y escribir en catalán, como muy bien ha visto Luis García Montero (2016: 35).

4. Conclusiones. La poesía de Margarit y la educación literaria

La poesía de Joan Margarit es poesía de la verdad, de la dignidad, de la lucha contra el miedo, de la conciencia, de la memoria en dos lenguas en las que él va construyéndose una educación literaria que viene a marcar toda su trayectoria. «Creo que tus libros nacen del recuerdo de una historia difícil, marcada por la necesidad» escribe Luis García Montero (2016: 37). Poesía sin fronteras de un poeta bilingüe que se traduce a sí mismo –todas las versiones de sus poemas en sus libros en castellano son traducciones propias– y piensa en dos lenguas, siente en dos lenguas, configurando la potencialidad de un universo doble que es, en realidad, uno solo. Poesía de un autor cuya popularización tardía marca su ausencia de algunos corpus literarios que no están completos sin su nombre. Por eso es imprescindible reordenar la biblioteca introduciendo autores como Margarit para completar lo que ha ocurrido en otras etapas y en otros países, según estima Teresa Colomer «en todos los países la historiografía literaria seleccionó y sancionó los autores y las obras claves del patrimonio nacional y creó la conciencia de un pasado y un bagaje cultural que debían ser difundidos y exaltados durante la etapa escolar» (1996: 124). La obra de Margarit se está incluyendo con lentitud pero con eficacia a raíz de estas ediciones bilingües desde los primeros años del siglo XXI. Si como apuntan Lopez Valero y Encabo, «la literatura es un valioso medio para el acceso al conocimiento y sobre todo para la mejor comprensión de la realidad, ya que a través del componente en el cual se convierte la ficción consigue aportarnos una más amplia representación del mundo» (2005:173), el catalán es un exponente de la poesía clara, accesible y aplicable en las aulas de Secundaria para esa formación integral del individuo. Creemos que es imprescindible, aparte de que se edifique un nuevo discurso poético sólido (o varios) no ajenados a la realidad de este tiempo histórico, con un lenguaje que llegue al lector, que lo conmueva, lo remueva y lo haga pensar/pensarse a sí mismo. Todo

ello, en la línea de lo expuesto por Mauro Jiménez: «el objetivo de la didáctica de la literatura es conseguir no solo una educación literaria de corte teórico, sino, sobre todo, una aproximación al hecho literario por parte del estudiante con miras a ganar un lector, es fundamental que este posea los mecanismos necesarios para interpretar y comprender el texto literario» (2012:278). Efectivamente. Buscamos una poesía necesaria para que los estudiantes de literatura puedan trazar correctamente el mapa de la poesía española contemporánea, enmarcada en espacios urbanos desde una perspectiva autobiográfica y un discurso consciente del paso del tiempo, de la propia fragilidad y finitud, pero henchida a la vez de la luz que sólo dan las inagotables ganas de vivir. Poesía la de Margarit que es un ejercicio de supervivencia, de reencontro, de afirmación de la identidad individual y colectiva. Como el mismo autor escribe en su poema «Amor y supervivencia», incluido en su libro *Misteriosamente feliz*, nada queda del pasado aunque, aturdidos, intentemos en vano reconstruirlo para sentirnos un poco más seguros. Existiremos sólo si alguien en el futuro nos recuerda, rescatándonos así de la más absoluta oscuridad a que estamos abocados:

Destruído ya el pasado, no cesamos
de intentar reconstruirlo, igual que un caserón.
Pero hoy allí no vive nadie.
No queda ni siquiera la liturgia
que hay de madrugada en la autopista.
Comprendo poco ya de aquellos días.
Quedan los resultados. Duros en ocasiones.
[...]
Aunque nunca sabré cuál de mis rostros
escogerás un día al recordarme,
he sentido de pronto que tú y yo, sin caricias,
hemos sobrevivido a un abandono.

Bibliografía

Abril, Juan Carlos, «La poesía de Joan Margarit, un vitalismo espacial», *Ínsula*, 831, marzo (Monográfico: La última Casa de Misericordia: Joan Margarit), 2016, págs. 10-13.

Arlandis, Sergio, «La fantasía textual en la poesía de Joan Margarit: eros y logos», *Ínsula*, 831, marzo, (Monográfico: La última Casa de Misericordia: Joan Margarit), 2016, págs. 19-22.

Castellet, José María, *Nueve novísimos poetas españoles*, Barcelona, Barral Editores, 1970.

Colomer, Teresa, «La didáctica de la literatura: temas y líneas de investigación», en C. Lomas, (comp.), *La educación lingüística y literaria en la enseñanza secundaria*, Barcelona, ICE de la Universitat de Barcelona / Horsori, 1996.

Debicki, Andrew, *Historia de la poesía española del siglo XX. Desde la modernidad hasta el presente*, Madrid, Gredos, 1997.

García Martín, José Luis, *La poesía figurativa*, Sevilla, Renacimiento, 1992.

_____ *Treinta años de poesía española*, Sevilla, Renacimiento, 1996.

_____ *Las voces y los ecos*, Barcelona, Ediciones Júcar, 1980.

García Montero, Luis, «Carta a Joan Margarit», *Ínsula*, 831, marzo, (Monográfico: La última Casa de Misericordia: Joan Margarit), 2016, págs. 35-37.

García Posada, Miguel, *Poesía española. La nueva poesía (1975-1992)*, Barcelona, Crítica, 1996.

Ghignoli, Alessandro, «Novísimos - Novissimi: intersecciones entre la poesía española e italiana», *Espéculo. Revista de estudios literarios*, Universidad Complutense de Madrid, En línea, 2009.

Jiménez, Mauro, «El mito y la educación literaria. Una propuesta didáctica con “Las Metamorfosis” de Ovidio», *Castilla. Estudios de Literatura*, 3, 2012, págs. 275-283.

Jiménez Millán, Antonio, «Ni lejos, ni difícil: la poesía de Joan Margarit», *Zurgai: Euskal herriko olerkiaren aldizkaria: Poetas por su pueblo*, mes 6, (Ejemplar dedicado a: 50 Años de poesía catalana), 2011, págs. 71-73.

Iravedra Valea, Araceli, «El compromiso después del compromiso», *Poesía, democracia y globalización: (poéticas 1980-2005)*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, UNED, 2010.

Lanz Rivera, Juan José, *Nuevos y novísimos poetas: En la estela del 68*, Renacimiento, Sevilla, 2011.

López Valero, Amando y Eduardo Encabo, «Ética, estética y educación literaria» en Manuel Abril Villalba (ed.), *Lectura y literatura infantil y juvenil: claves*, Málaga, Aljibe, 2005, págs. 171-188.

Margarit, Joan, *Cien poemas*, Granada, Comares, 1997, Col. La Veleta. Ed. bilingüe.

_____ *Estació de França*, Edición bilingüe, Madrid, Ediciones Hiperión, 1999.

_____ *Joana*, Edición bilingüe, Madrid, Ediciones Hiperión, 2002.

_____ *El primer frío: Poesía 1975-1995*, Madrid, Visor Libros, 2004.

_____ *Cálculo de estructuras*, Madrid, Visor Libros, 2005a.

_____. *Amor y tiempo*, Edición bilingüe de Antonio Jiménez Millán, Córdoba, Litopress, 2005b.

_____. *Arquitecturas de la memoria*, Edición bilingüe de José Luis Morante, Madrid, Ediciones Cátedra, 2006.

_____. *Casa de misericordia*, Madrid, Visor Libros, 2007.

_____. *Misteriosamente feliz*, Colección Palabra de Honor, Madrid, Visor Libros, 2009a.

_____. *Nuevas cartas a un joven poeta*, Barcelona, Barril&Barral, 2009b.

_____. *Llegas tarde a tu tiempo. Poesía 1999-2002 (Estación de Francia y Joanna)*, Madrid, Visor Libros, 2010.

_____. *No estaba lejos, no era difícil*, Colección Palabra de Honor, Madrid, Visor Libros, 2011.

_____. *Se pierde la señal*, Colección Palabra de Honor, Madrid, Visor Libros, 2013.

_____. *Amar es dónde*, Colección Palabra de Honor, Madrid, Visor Libros, 2015.

_____. *Todos los poemas (1975- 2012)*, Prólogo de José Carlos Mainer, Barcelona, Editorial Austral, 2015.

_____. *Un mal poema ensucia el mundo. Ensayos sobre poesía 1988-2014*, Barcelona, Arpa Editores, 2016.

Prieto de Paula, Ángel Luis, «Poetas del 68... después de 1975», *Anales de Literatura Española*, 17, 2004, págs. 159-184.

Sánchez García, Remedios (ed.), *Lecciones azules. Lengua, Literatura y Didáctica*, Madrid, Visor Libros, 2008.

Soros, Juan, «Memoria en obras: Misteriosamente feliz, de Joan Margarit» [en línea], en *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural*, vol. 1, núm. 1, 2009. <http://www.ucm.es/info/angulo/volumen/Volumen01-1/resenas04.htm>.